

Bandas organizadas:

Londres, en pie de guerra contra la plaga del robo de teléfonos móviles

La policía desmanteló una red sospechosa de introducir de contrabando hasta 40.000 celulares a China.

FRANCE PRESSE

En un vehículo camuflado, agentes de policía recorren varios barrios de Londres. Su objetivo: combatir los robos de teléfonos móviles mediante tirones, una plaga que le ha valido ser considerada la capital europea de este tipo de delitos.

Por la zona del London Bridge, empleados administrativos beben cervezas al sol mientras legiones de turistas se agolpan en Borough Market, el célebre mercado gastronómico londinense.

Hayden O'Connor, señalando a transeúntes que sacan sus móviles para consultar una ruta o escuchar música.

“Ves que tu autobús llega en 20 minutos, sacas el teléfono, entras en Instagram y, antes de que te des cuenta, una bicicleta eléctrica se abalanza sobre ti y tu teléfono desaparece”, explica O'Connor.

Los policías reciben avisos de móviles robados, pero las probabilidades de recuperar alguno

son “realmente escasas”, admite su colega Hayley Carr.

Drones, sistemas de reconocimiento facial en tiempo real y equipos de intervención son algunos de los medios que la policía londinense despliega para combatir este fenómeno. Estos robos disminuyeron 12,3% el año pasado, pasando de 81.365 en 2024 a 71.391 en 2025, según cifras de la Metropolitan Police.

Los móviles robados suelen exportarse, reactivarse y revenderse en el extranjero en cuestión de pocos días.



LA POLICÍA metropolitana realiza patrullajes en el centro de Londres.

En 2025, la policía desmanteló una red sospechosa de haber introducido de contrabando hasta 40 mil móviles robados desde Reino Unido a China. Los teléfonos “se envían a los cuatro rincones del mundo”, subraya el comisario Gareth Gilbert.

El equipo recibe una llamada, avisando que un teléfono roba-

do fue localizado en Deptford, un barrio al este de Londres. Con las luces de emergencia encendidas, el auto zigzaguea entre el denso tráfico de la capital, pero de repente se pierde la señal.

Ocultos bajo sus pasamontañas, los ladrones suelen ser adolescentes. “Por lo general tienen entre 16 y 18 años”, indi-

ca O'Connor, quien en una operación reciente detuvo a dos chicos de 13.

Esos jóvenes ladrones son “reclutados por grandes grupos del crimen organizado”, explica Gilbert. Los adolescentes corren luego el riesgo de quedar atrapados en bandas e implicarse en actividades delictivas más graves.